

S A B E R E S

Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales

VOLUMEN 2 ~ AÑO 2004

Separata



INTRODUCCION A LA REFORMA DE LA CONSTITUCION DE LOS
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Enrico Pascucci de Ponte



UNIVERSIDAD ALFONSO X EL SABIO
Facultad de Estudios Sociales
Villanueva de la Cañada

© Enrico Pascucci de Ponrte

© Universidad Alfonso X el Sabio
Avda. de la Universidad,1
28691 Villanueva de la Cañada (Madrid, España)

Saberes, vol. 2, 2004

ISSN: 1695-6311

No está permitida la reproducción total o parcial de este artículo ni su almacenamiento o transmisión, ya sea electrónico, químico, mecánico, por fotocopia u otros métodos, sin permiso previo por escrito de los titulares de los derechos.

INTRODUCCION A LA REFORMA DE LA CONSTITUCION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Enrico Pascucci de Ponte*

RESUMEN: En este artículo se hace un estudio introductorio al sistema de reforma de la constitucion de los Estados Unidos. Se abarcan los aspectos mas sobresalientes de la cuestion para ofrecer al lector los criterios basicos que pudieran servirle de punto de partida para un analisis mas riguroso de las distintas facetas de la reforma. Con tal objeto se analiza el mecanismo formal de reforma del artículo V, el problema de los limites y los criterios interpretativos del Tribunal Supremo. Finalmente se hace una breve mencion a las reformas (enmiendas) introducidas en el texto constitucional y se exponen los estudios doctrinales mas importantes realizados hasta el momento sobre el tema en Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE: Reforma, Constitucion, Estado Unidos.

ABSTRACT: This paper introduces a study to the amendment system of the constitution of the United States. The excellent aspects of the question are included to offer to the reader the main criteria that could serve to him as departure point for a rigorous analysis of the different facets of the matter. With such object is analyzed the formal mechanism of amendment of article V, the problem of the limits and the position of the Supreme Court. Finally a brief mention to the reforms (amendments) introduced in the constitutional text is made and the most important scholar studies made until the moment on the subject in the United States are exposed.

KEY-WORDS: Amendment, Constitution, United States.

Mi mas sincero agradecimiento a todo el personal docente y no docente del Washington College of Law de la American University, que directa o indirectamene me han ayudado a realizar este trabajo.

SUMARIO: 1. El artículo V de la Constitución de 1787.– 2. Génesis del procedimiento de reforma de la Constitución de 1787.– 3. El procedimiento de reforma constitucional.– 3.1. La fase de propuesta.– 3.2. La fase de ratificación.– 3.3. Dos cuestiones importantes: la rescision y el plazo.– 4. Los límites de la reforma.– 5. El Tribunal Supremo y la reforma constitucional.– 5.1. Las resoluciones del Tribunal Supremo que preservan el orden constitucional vigente (“status quo”).– 5.2. Las resoluciones del Tribunal Supremo que impiden la reforma.– 5.3. Las resoluciones del Tribunal Supremo que revocan la reforma.– 5.3.1. Las resoluciones que revocan otras anteriores.– 5.3.2. Las resoluciones que revocan o modifican un cambio previamente adoptado por medio del procedimiento de enmienda.–

* Doctor en Derecho y Profesor de la Facultad de Estudios Sociales de la Universidad Alfonso X el Sabio.

5.3.3. Las resoluciones que revocan un cambio adoptado por ley o por decreto.– 5.3.4. Las resoluciones que revocan un cambio que ha sido promovido por usos y costumbres.– 5.4. Las resoluciones del Tribunal Supremo que sancionan la reforma.– 5.5. Las resoluciones del Tribunal Supremo que inician la reforma.– 6. Las reformas constitucionales.– 7. Los estudios doctrinales de la reforma constitucional en EE. UU.

1. El artículo V de la Constitución de 1787

La Constitución Americana de 1787 contempla un procedimiento expreso de reforma en su artículo V¹:

«Siempre que las dos terceras partes de ambas Cámaras lo juzguen necesario, el Congreso propondrá enmiendas a esta Constitución, o bien, a solicitud de las legislaturas de los dos tercios de los distintos Estados, convocará una convención con el objeto de que proponga enmiendas, las cuales, en uno y otro caso, poseerán la misma validez que si fueran parte de esta Constitución, desde todos los puntos de vista y para cualesquiera fines, una vez que hayan sido ratificadas por las legislaturas de las tres cuartas partes de los Estados separadamente o por medio de convenciones reunidas en tres cuartos de los mismos, según que el Congreso haya propuesto uno u otro modo de hacer la ratificación, y a condición de que antes del año de mil ochocientos ocho no podrá hacerse ninguna enmienda que modifique en cualquier forma las cláusulas primera y cuarta de la sección novena del artículo primero y de que a ningún Estado se le privará, sin su consentimiento, de la igualdad de voto en el Senado»².

2. Génesis del procedimiento de reforma de la Constitución de 1787

¹ «The Congress, whenever two thirds of both houses shall deem it necessary, shall propose amendments to this Constitution, or, on the application of the legislatures of two thirds of the several states, shall call a convention for proposing amendments, which, in either case, shall be valid to all intents and purposes, as part of this Constitution, when ratified by the legislatures of three fourths of the several states, or by conventions in three fourths thereof, as the one or the other mode of ratification may be proposed by the Congress; provided that no amendment which may be made prior to the year one thousand eight hundred and eight shall in any manner affect the first and fourth clauses in the ninth section of the first article; and that no state, without its consent, shall be deprived of its equal suffrage in the Senate»:
<http://www.law.cornell.edu/constitution/constitution.articlev.html>.

² <http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/USA/usa1787.html>

Una de las singularidades de la Constitución Americana de 1787 es precisamente la inclusión en su articulado de un procedimiento específico de reforma. Se trata de un rasgo que, como dice John R. Vile, hace única a esta Constitución en la época en la que es redactada y ratificada³.

Los padres de la Constitución Americana deseaban instaurar un régimen político estable, pero la experiencia revolucionaria que ellos mismos habían protagonizado les convenció de la necesidad de incorporar en la Constitución un mecanismo de actualización. Dicho mecanismo, al mismo tiempo que preservaba el país de movimientos revolucionarios violentos, garantizaba el progreso del régimen político americano. No obstante, la reforma constitucional se planteó formalmente sobre la base de un procedimiento que presentaba muchas más dificultades que las previstas para la aprobación de cambios legislativos. De esta manera, como indica John R. Vile, los Fundadores de América se aseguraron de que la Constitución no se vería alterada por cambios frecuentes que pudieran minar la confianza en la estructura y en los principios básicos del régimen⁴.

Un estudio un poco más detallado del origen del procedimiento de reforma constitucional establecido por el artículo V revela un contexto mucho más rico en matices del expuesto hasta el momento⁵. Sin embargo,

³ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*, Praeger, Westport Conn., 1994, pp. 154 (p. 1): «The inclusion of a formal amending process marked the United States Constitution as fairly unique when it was written and ratified».

⁴ Vile, John R., *The Constitutional amending process in American political thought*, Praeger, New York 1992, pp. 205 (p. 16): «By making the adoption of amendments so much more difficult than alteration of ordinary legislation, the American Founders ensured that the Constitution would not likely be disturbed by such continual innovations as to undermine faith in the structure and basic principles of the regime. In this way, the Founders achieved the kind of balance between stability and change that earlier thinkers had advocated. While Article V is a New World mechanism, its goals clearly have roots deep within Western political thought». En este contexto, también resultan clarificadoras las aportaciones de Hamburger, Philip A., «The constitution's accommodation of social change», *Michigan Law Review*, 88, 1989, pp. 239-327.

⁵ Ver Vile, John R., *The Constitutional amending process in American political thought*: «There is, of course, a more focused origin of the provision that became Article V of the Constitution. This genesis can be divided into four parts: prior state charters and constitutions; the revolutionary sentiment that had been articulated in the conflict with Great Britain; experience under the Articles of Confederation; and, finally and more particularly, the

puesto que el objeto de este trabajo no pretende entrar en un análisis pormenorizado de tal cuestión, nos limitaremos a exponer algunas consideraciones sobre la filosofía que impregna dicho procedimiento de reforma en el momento histórico en el que ve la luz. Para ello es muy conveniente tener como guía principal los argumentos esgrimidos en el debate sobre Federalismo /Antifederalismo y, sobre todo, las tesis defendidas por Publius en *The Federalist Papers* para la defensa de la Constitución de 1787⁶. Nos estamos refiriendo a un conjunto de artículos publicados en Nueva York y firmados con el pseudónimo de Publius, que representan las aportaciones colectivas de Alexander Hamilton, James Madison y John Jay⁷.

En efecto, Publius se manifestó claramente a favor de un procedimiento de reforma constitucional, que consideraron en su conjunto moderado, eficaz y seguro. Desde su punto de vista, dicho procedimiento garantizaba el equilibrio y evitaba tanto la inestabilidad derivada de una constitución demasiado flexible, como la que pudiera derivar de una constitución inmutable⁸.

También pueden resultar especialmente interesantes las aportaciones que sobre esta cuestión realizó George Washington. El interés dimanaba no tanto del rigor académico de su formación, sino más bien del pragmatismo político de un hombre que tuvo la gran responsabilidad de ocupar por

deliberations at the Constitutional Convention, which met in Philadelphia in the summer of 1787» (p. 23).

⁶ Vile, John R.,

The Constitutional amending process in American political thought: «The philosophy behind the amending process may in turn be conveniently summarized by a look at the arguments raised during the Federalist/ Anti-federalist debates over the Constitution, and, specially, at Publius's argument in defense of the new Constitution in *The Federalist Papers*» (p. 23).

⁷ Vile, John R.,

The Constitutional amending process in American political thought: «The most effective justification on behalf of the Constitution in answer to Anti-Federalist critiques was that which appeared in *The Federalist Papers*, originally a series of articles appearing in New York under the pen name of Publius and representing the collective contributions of Alexander Hamilton, James Madison, and John Jay» (p. 34).

⁸ Vile, John R.,

The Constitutional amending process in American political thought: «Publius and other defenders of the new Constitution thus argued simultaneously for the efficacy and safety of the constitutional amending process. As they envisioned and defended this proposal, it was a moderate one, embodying a judicious compromise between making the Constitution too flexible and making it too immutable» (p. 41-42).

primera vez el cargo de Presidente de los Estados Unidos⁹. De hecho, Washington transmitió confianza en la Constitución y en la capacidad de esta para garantizar el progreso sobre la base de un cambio pacífico. Se manifestó en contra de reformas precipitadas que no estuvieran basadas en la experiencia. Considero, en suma, que siempre había que dejar una puerta abierta al cambio sensato y que los poderes debían respetar mutuamente sus respectivas competencias¹⁰.

3. El procedimiento de reforma constitucional

Siguiendo a John R. Vile¹¹, el procedimiento para cambiar la Constitución de los Estados Unidos consta de dos fases: la fase de propuesta y la fase de ratificación. En ambas fases el artículo V contempla cauces alternativos de actuación.

3.1. La fase de propuesta

El procedimiento de reforma constitucional comienza con una propuesta formulada por una mayoría de los dos tercios de los miembros de cada una

⁹ Vile, John R.,

The Constitutional amending process in American political thought: «Because his role as military leader during the Revolutionary War and as first president gave him an unique vantage point, and because Washington cannot as readily be identified with one or another philosophical school of thought, however, his statements on the Constitution are specially important» (p. 47).

¹⁰ Vile, John R.,

The Constitutional amending process in American political thought: «Washington expressed clear views on the amending process, which illuminated more widely held sentiments of his day. His words testified to the Founders' pride in the Constitution and its provision for peaceful change and progress. Valuing precedents and "habits", Washington opposed precipitous change, but he accepted changes based upon experience. Always, he thought, a constitutional door should be left open, and branches should respect one another's prerogatives» (p. 53).

¹¹ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, Praeger, tercera edición, Westport Conn, 2001, xvi pp. 308: «The first step in the amending process is the proposal. To date of all such successful proposals have been made by two-third majorities in both houses of Congress (...). All but one of the amendments has been subsequently ratified by three-fourths of the state legislatures» (p. 114). En relación con el procedimiento de reforma del artículo V también resulta clarificador el trabajo de Van Alstyne, William, "David C. Baum memorial lecture: notes on a bicentennial constitution: part I, processes of change", *University of Illinois Law Review*, 1984, 933-958.

de las cámaras del Parlamento norteamericano (que también se conoce con el término genérico de Congreso): es decir, del Senado y de la Cámara de Representantes. El mecanismo alternativo de propuesta (todavía no aplicado y cuya inclusión en el texto constitucional respondió a la finalidad de evitar que el Congreso monopolizara el procedimiento de reforma constitucional) se articula sobre la base de una convención convocada por el Congreso para la propuesta de las enmiendas correspondientes, siempre y cuando soliciten la convocatoria de dicha convención al menos dos tercios de los Estados¹². Hay que tener en cuenta que en la historia de Estados Unidos un número de Estados muy superior al de los dos tercios exigidos por la Constitución ha solicitado al Congreso la convocatoria de la referida convención. Sin embargo, no consta que se haya alcanzado dicho número para formular propuestas sobre cuestiones similares o idénticas en un periodo de tiempo que, según el Tribunal Supremo, pueda ser considerado el deseable para representar la clase de consenso contemporáneo que se ha podido apreciar en las cuestiones que han dado lugar a las enmiendas aprobadas¹³.

3.2. La fase de ratificación

Para la ratificación de la reforma es necesario que voten a favor las tres cuartas partes de los Parlamentos de los Estados de la Unión, que ha sido el procedimiento seguido para la aprobación de todas las enmiendas excepto una. El cauce alternativo (que se siguió para la ratificación de la enmienda vigésimo primera, que, a su vez, abolió la enmienda decimioctava sobre la prohibición del alcohol) consiste en que el Congreso establezca que la enmienda deba ser ratificada por convenciones especiales convocadas por cada Estado¹⁴.

¹² Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «This method, which was included in the Constitution in an attempt to prevent Congress from monopolizing the amending process, requires that Congress call a convention for proposing such amendments when it receives petitions from two-thirds of the states to this end» (p. 114-115).

¹³ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «While many more than that number of states have so applied to Congress for conventions, it does not appear that two-thirds of the states have submitted petitions on similar or identical issues in a time span that could be considered to represent the kind of contemporary consensus that the Court has deemed desirable in other matters involving amendments» (p. 115).

¹⁴ Vile, John R.,

3.3. Dos cuestiones importantes: la rescisión y el plazo

No debe pasar por alto que el artículo V no menciona el supuesto de la rescisión; tan solo se refiere a la ratificación de enmiendas. En otras palabras, no aborda el caso en que un Estado decida rescindir (o invalidar) una ratificación votada anteriormente que estuviera pendiente de ser ratificada por el número mínimo de estados exigido por la Constitución¹⁵. Lo que sí se ha reconocido a los Estados es la capacidad de ratificar enmiendas que hubieran sido anteriormente rechazadas¹⁶.

Por otro lado, la Constitución tampoco especifica el plazo en el que las enmiendas pueden ser ratificadas¹⁷. En este sentido, la jurisprudencia del Tribunal Supremo ha establecido diversos criterios: en unos casos, ha considerado que la ratificación de una enmienda necesita reflejar un cierto grado de consenso en un determinado contexto de contemporaneidad; en otros, en cambio, ha decidido que la apreciación de tal consenso es una cuestión política que debe ser fijada por el Congreso¹⁸. De este modo ha

A companion to the United States Constitution and its amendments, «To turn first to the alternate ratification mechanism, which has been used only once in the case of the Twenty-first Amendment repealing prohibition, Congress may designate that amendments be ratified by special conventions called within each state» (p. 114).

¹⁵ Dellinger, Walter, «The legitimacy of constitutional change: rethinking the amendment process», *Harvard Law Review*, 97, 1983, pp. 386-432: este autor considera muy preocupante que en la Constitución de 1787 no se hayan despejado dudas como esta y comenta que «we have no definitive answer to a question as crucial as whether a state legislature that has voted to ratify can subsequently rescind its action» (p. 387).

¹⁶ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «While the Constitution speaks of ratification of amendments, it nowhere specifies whether states can rescind ratifications already voted on but not yet ratified by the necessary majority of the states (currently, however, states are permitted to ratify amendments that they have previously rejected)» (p. 115).

¹⁷ Se trata de otra cuestión cuya indefinición preocupa considerablemente a Walter Dellinger: Dellinger, Walter, *Op. cit.*: «We do not know, for example, the answers to questions as basic as whether Congress, having established a time limit for ratification, can extend that limit, and if so, whether such an extension can be accomplished by the vote of a simple majority» (p. 387).

¹⁸ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «The Constitution also does not specify the time limit in which amendments may be ratified. While the Court has indicated in *Dillon v. Gloss* (1921) that such ratifications need to reflect a contemporary consensus, it has in *Coleman v. Miller* (1939) and other controversial cases decided that the

habido enmiendas que han establecido expresamente el plazo dentro del cual debían ser ratificadas (si bien, también ha habido casos en los cuales el Congreso ha ampliado el plazo para la ratificación), y otras han sido ratificadas por el Congreso habiendo pasado mas de doscientos años desde que fueran propuestas¹⁹ (como es el caso de la ultima enmienda).

4. Los límites de la reforma

El texto constitucional norteamericano contiene dos tipos de límites: uno temporal y otro material.

El limite temporal prohíbe que pueda llevarse a cabo, antes de 1808, la ratificación de enmiendas que afecten a «las cláusulas primera y cuarta de la sección novena del artículo primero»²⁰. Se trata, por tanto, de un límite temporal que, a diferencia del previsto en el artículo 169 del texto constitucional español de 1978²¹, tiene un plazo determinado de vigencia. Como explica, John R. Vile, dicho límite temporal fue planteado en la Convención Constitucional el 10 de septiembre de 1787 por John Rutledge, representante del Estado de Carolina del Sur. El objetivo de esa iniciativa fue el de establecer un compromiso entre el Norte y el Sur para impedir que el comercio y la importación de esclavos no sufriera ninguna restricción hasta 1808²².

judgment of such consensus is a “political question” best left to the judgment of Congress» (p. 115).

¹⁹ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «Some amendments have clauses specifically designating the ratification time. Although Congress extended the seven years ratification time for the proposed Equal Rights Amendment -...- by three years and three months, ... More recently, Congress voted to accept ratification of the Congressional Pay Amendment almost 203 years after it was first proposed by James Madison» (p. 115-116).

²⁰ <http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/USA/usa1787.html>.

²¹ <http://www.cepc.es/showdoc.asp?IdFile=60>: «No podrá iniciarse la reforma constitucional en tiempo de guerra o de vigencia de alguno de los estados previstos en el artículo 116».

²² Vile, John R. *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-1995*, ABC-CLIO, pp. xvii, 427, Santa Barbara Calif., 1996: «One such provision that has since expired was introduced on 10 september 1787 at the Constitutional Convention by South Carolina’s John Rutledge and was designed to guard a compromise between the North and the South regarding slavery. It prohibited any changes in Article I, Section 9 of the Constitution, which allowed for the importation of slaves until 1808» (p. 76).

El límite material expreso (o cláusula de intangibilidad) se refiere, por su parte, a la prohibición de que se prive a ningún Estado, «sin su consentimiento, de la igualdad de voto en el Senado»²³. Este otro precepto fue planteado en la Convención el 15 de septiembre por el Gobernador de Pennsylvania Morris y es de prever que permanecerá activo mientras este vigente la Constitución de 1787²⁴. Su objeto era el de establecer un equilibrio entre los deseos de los Estados pequeños, que estaban a favor de que cada Estado tuviera la misma representación en el Congreso, y los de los Estados grandes, que preferían una representación basada en la densidad demográfica. El acuerdo al que se llegó estableció que la representación en la Cámara de Representantes se basaría en la densidad demográfica, mientras que en el Senado la representación sería igualitaria, de manera que cada Estado tendría dos senadores²⁵.

La doctrina norteamericana, como la española, también ha debatido en torno al problema de la existencia o no en la Constitución de 1787 de cláusulas implícitas de intangibilidad. En este sentido, algunos autores han argumentado que ciertos derechos fundamentales, como la libertad de expresión o el derecho a la protección de la ley en condiciones de igualdad, no son modificables, lo cual parece querer intensificar el grado de protección de los derechos fundamentales más apreciados por la nación. En contra de estos argumentos se han planteado otros que ponen de manifiesto cierto temor a que razonamientos de esta clase puedan dar lugar a que el pueblo, actuando bajo la autoridad del artículo V, sufra una cesión de soberanía en favor de un poder judicial carente de legitimidad democrática²⁶. En este debate, destacan las opiniones de Walter F. Murphy,

²³ <http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/USA/usa1787.html>.

²⁴ Vile, John R. *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-1995*: «The other provision, introduced at the Convention on 15 September by Pennsylvania's Gouverneur Morris and presumably in effect as long as the Constitution stands,...» (p. 76).

²⁵ Vile, John R. *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-1995*: «It was formulated as a way of mediating the desires of the small states, which favored equal state representation, and those of the large states, which wanted representation to be based on population. This compromise provided that representation in the House of Representatives would be based on population and that representation in the upper house would be apportioned equally among the states, each of which would have two senators» (p. 76).

²⁶ Vile, John R.,

A companion to the United States Constitution and its amendments, «Scholars have speculated as to the existence of any implied limitations on the constitutional amending

quien aboga por el reconocimiento de límites implícitos que puedan condicionar aquellos cambios constitucionales dirigidos a destruir o dañar la dignidad humana²⁷.

Por su parte, el Tribunal Supremo ha rechazado o ignorado los argumentos de aquellos que han puesto en duda la validez de algunos preceptos constitucionales al considerar que violaban ciertas cláusulas implícitas de intangibilidad. Como ejemplos, se cita el caso de *Myers v. Anderson* (1915) en relación con la decimoquinta enmienda²⁸ y el de *National Prohibition cases* (1920) en relación con la decimoctava

process... More recently, some scholars of more liberal persuasion have argued that certain rights like freedom of speech or equal protection of the laws might also be unamendable. This view seeks to extend yet another level of protection to the nation's more cherished freedoms. Critics fear, however, that such a view might have the effect of transferring power, or sovereignty, from the people acting under authority of Article V, to the unelected judicial branch» (p. 117).

²⁷ Murphy, Walter F., "Consent and constitutional change" (pp. 123-146) en AA.VV., *Human Rights and Constitutional Law. Essays in Honour of Brian Walsh*, The Round Hall Press, pp. 366, Dublin, 1992: «The purpose of this paper was to defend the position that there are limits, shadowy but nonetheless real, to the sorts of constitutional change that consent may validate. The fact that the people freely and overwhelmingly consent to (re)design their political system is insufficient to legitimate (re)construction that would destroy or damage human dignity» (p. 145).

²⁸ <http://lawschool.lexis.com> proporciona el siguiente resumen del caso: «The registering officers did not permit the prospective voters, who were black, to register to vote based on voting standards created by a 1908 voting law, 1908 Md. Laws ch. 525, p. 347, and the prospective voters filed an action challenging this denial. The court affirmed the trial court's judgment for the prospective voters, holding that the third standard, which allowed registration of citizens entitled to voted in any state before January 1, 1868, and their male descendants, was void as violative of the Fifteenth Amendment. The court held that the destruction of the third standard rendered void the other standards». En relacion con el tema que nos interesa el Tribunal hizo consideraciones como las siguientes: «If construed to have reference to voting at state or municipal elections, the Fifteenth Amendment would be beyond the amending power conferred upon three-fourths of the States by Art. V of the Constitution, and therefore, the Amendment should not receive that construction, it is fairly open to a more limited construction» (p. 9); « The right to determine for itself who shall constitute its electorate, is one of the functions essential to the existence of a State, and any invasion of that right is beyond the power of amendment conferred upon three-fourths of the States by the people in the adoption of the Constitution; otherwise there could be no indestructible States» (p. 9-10); «If construed to be applicable to state or municipal elections, the Fifteenth Amendment would fall within the express prohibition contained in Art. V of the Constitution against any amendment which would deprive a State of its equal representation in the Senate without its consent» (p. 10).

enmienda²⁹. Sin embargo, la polémica sigue viva, tal y como ha demostrado el debate mantenido a finales de la década de los ochenta y a principios de la de los noventa en torno a las enmiendas que proponen la prohibición de los actos que desacrediten la bandera. En relación a esto último hay que tener en cuenta los criterios del Tribunal Supremo expuesto en *Texas v. Johnson* (1989) y *United States v. Eichman* (1990).

5. El Tribunal Supremo y la reforma constitucional

En el contexto jurídico norteamericano, la relación entre la reforma constitucional y la interpretación judicial de la constitución es muy estrecha. Algo parecido sucede en el ámbito continental europeo donde la actividad interpretativa de la Constitución que realizan los Tribunales Constitucionales, allí donde los haya, se puede considerar como una forma de cambio constitucional. No hay que olvidar, en efecto, que toda nueva interpretación de la Constitución³⁰ representa una modificación constitucional que se introduce en el ordenamiento jurídico sin necesidad de alterar la letra de la Constitución. Además de ser el cauce más frecuente de cambio constitucional, evita la aplicación de los mecanismos formales de reforma previstos en la mayor parte de las Constituciones contemporáneas.

²⁹ <http://lawschool.lexis.com> proporciona el siguiente resumen del caso: «The relief generally sought were injunctions against the execution of certain provisions of the Volstead Act, which had been adopted to enforce U.S. Const. amend. XVIII. The court held that the adoption by both houses of Congress of a joint resolution proposing the amendment sufficiently showed that the proposal was deemed necessary by all who voted for it. Also, U.S. Const. art. V gave Congress the power to amend the **prohibitions** embodied in the Eighteenth Amendment, and the words "concurrent power" in U.S. Const. amend. XVII, § 2, did not mean joint power with the States. The power confided to Congress by that section, while not exclusive, was territorially coextensive with the **prohibition** of amend. XVIII, § 1, which embraced manufacture and other intrastate transactions as well as importation, exportation, and interstate traffic. Finally, while recognizing limits beyond which Congress could not go in treating beverages as within its power of enforcement, those limits were not transcended by the § 1 of the Volstead Act, wherein liquors containing as much as one-half of one percent of alcohol by volume and fit for use for beverage purposes were treated as within that power».

³⁰ En el caso español, el ordenamiento jurídico contempla expresamente la posibilidad de que el Tribunal Constitucional modifique su doctrina sobre el significado y alcance de la Constitución: «Cuando una Sala considere necesario apartarse en cualquier punto de la doctrina constitucional precedente sentada por el Tribunal, la cuestión se someterá a la decisión del Pleno» artículo 13 de la Ley Orgánica 2/1979, de 3 de octubre, del Tribunal Constitucional.

Estos solo se ponen en funcionamiento cuando la realidad social, política o jurídica choca frontalmente con la letra de la Constitución.

En el caso norteamericano, como comenta John R. Vile, la dificultad intrínseca del procedimiento previsto en el artículo V ha ejercido cierta presión para alcanzar el cambio constitucional por otras vías menos onerosas que, sin bien no están expresamente admitidas por la letra de la Constitución, al menos, si son congruentes con su espíritu. Un papel destacado entre esas vías tiene la interpretación constitucional del Tribunal Supremo (“judicial review”). La ventaja de esta vía no consiste solo en su capacidad para establecer cauces para realizar interpretaciones legítimas de la Constitución, sino también en que permite superar la rigidez inherente a las inmutables palabras del texto constitucional. Así, la historia nos ha demostrado que la interpretación constitucional puede conseguir casi los mismos resultados que la reforma constitucional y, además, con un esfuerzo menor que el que esta requiere³¹.

Sin perder de vista, una vez más, las aportaciones de John R. Vile, podemos clasificar las resoluciones del Tribunal Supremo relacionadas con la reforma constitucional en cinco grupos: las que preservan el orden constitucional vigente (“status quo”), las que impiden la reforma, las que revocan la reforma, las que sancionan la reforma, las que inician la reforma.

5.1. Las resoluciones del Tribunal Supremo que preservan el orden constitucional vigente (“status quo”)

Si bien resulta muy poco probable pensar en que se pueda reformar la Constitución con la finalidad de incorporar una enmienda que tenga por objeto preservar el orden constitucional vigente (“status quo”), esa es precisamente la función más habitual de la interpretación constitucional

³¹ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «While the difficulty of constitutional amendment has undoubtedly contributed to the stability of the written instrument, this difficulty has also created pressure to effect constitutional changes by other less onerous means consistent with the spirit, if not specified in the letter of the Constitution. Key among such means is the mechanism of judicial review. The beauty of judicial review is not simply that it can provide a means of giving authoritative interpretations of the Constitution but also that it can overcome the rigidity seemingly inherent in the unchanging words of the Constitutional text. If history be any guide on this matter, there is little that constitutional amendments can do that judicial review cannot do, if not better at least with the expenditure of less energy» (p. 35).

(“judicial review”)³². De hecho, en muchos casos, en los que el Tribunal tiene que valorar la constitucionalidad de normas estatales o federales se limita a remitirse a los juicios de constitucionalidad que se hicieron cuando tales leyes fueron adoptadas³³. De forma análoga, el Tribunal utiliza con frecuencia la conocida doctrina del *stare decisis* y aplica criterios basados en precedentes³⁴.

5.2. Las resoluciones del Tribunal Supremo que impiden la reforma

La distinción entre las resoluciones que preservan el orden constitucional y las que impiden o tratan de prevenir la reforma no es fácil de establecer. No obstante, algunas resoluciones son más fáciles de encuadrar en esta última categoría que en la primera. Para explicar tales resoluciones puede resultar útil distinguir entre aquellas resoluciones que están dirigidas a impedir la reforma para evitar situaciones que pudieran debilitar al Tribunal (y, por tanto, desde el interés del Tribunal, o como consecuencia de la composición del mismo), de aquellas otras que están dirigidas a impedir, o a producir el efecto de impedir, reformas de la Constitución³⁵.

³² Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Whereas is fairly unusual to think of an amendment to the Constitution being ratified simply to preserve the status quo, this is probably the most common function of judicial review» (p. 36).

³³ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...] in most cases where the Court confronts state or federal initiatives, it defers to the judgments of constitutionality that were made when such laws were adopted» (p. 36).

³⁴ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Similarly, the Court frequently utilizes the hoary doctrine of *stare decisis* and applies existing precedents» (p. 36). En este punto se alude a los siguientes casos: *Flood v. Kuhn* (1972), *Frontiero v. Richardson* (1973), *Planned Parenthood v. Casey* (1992).

³⁵ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «As was the case in the discussion of constitutional amendments, there is a fine line between decisions intended to preserve the status quo and those intended to forestall or prevent change, but some decisions do appear to fall more clearly in the latter category than in the former. In describing such cases, it is useful to distinguish those decisions designed to forestall changes in the power and/or composition of the Court from those which are designed to forestall, or have the effect of forestalling, changes in the Constitution» (p. 38).

En el primer caso, nos encontramos con resoluciones que ponen en evidencia que el Tribunal Supremo es una institución expuesta a influencias políticas, cuyos miembros, nombrados por el Presidente y confirmados por el Senado, dedican buena parte de su esfuerzo a garantizar la supervivencia del órgano al que pertenecen. Aunque resulta muy difícil, si no imposible, establecer una clara relación de causalidad, se puede hacer referencia a algunos ejemplos en los que la flexibilidad de la interpretación del Tribunal ha contribuido a su supervivencia³⁶. En este punto, se pueden citar los casos de *Marbury v. Madison* (1803) y *National Labor Relations Board v. Jones & Laughlin Steel Corp.* (1937).

El Tribunal Supremo, al igual que ha podido adoptar medidas para tratar de impedir que salieran adelante iniciativas encaminadas a debilitar la institución, también ha tenido oportunidad de esforzarse en tratar de evitar, sin más, una reforma de la Constitución mediante la aplicación del Artículo V³⁷. Aquí también se pueden citar varios ejemplos, como el de *United States v. Darby Lumber Co.* (1941), en el que el Tribunal Supremo, al tiempo que invalida precedentes anteriores, ratifica la ley sobre el trabajo infantil y cerro todas las puertas a una posible enmienda constitucional sobre el trabajo infantil³⁸.

5.3. Las resoluciones del Tribunal Supremo que revocan la reforma

³⁶ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...] it is certainly evident that the Supreme Court is a highly political institution whose members are appointed by the president and confirmed by the Senate and who are likely to place a fairly high premium on institutional survival. While it would undoubtedly be difficult or impossible to establish a direct causation, there are certainly examples where judicial flexibility has contributed to the Court's survival» (p. 38).

³⁷ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Just as judicial decision may forestall the progress of attacks on the Court as an institution, so too decisions might stymie efforts at formal constitutional amendment» (p. 39).

³⁸ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...] when in 1941 the Supreme Court invalidated earlier precedents and upheld a child labor law, it therefore largely undercut any sentiment that remained for adoption of a child labor amendment» (p. 39). El autor también cita otros casos, como el de *Reid v. Covert* (1957).

En este contexto, resulta clarificador plantear una nueva clasificación de resoluciones: podemos hablar de resoluciones que revocan otras anteriores; resoluciones que revocan o modifican un cambio previamente adoptado por medio del procedimiento de enmienda; resoluciones que revocan un cambio adoptado por ley o por decreto; y resoluciones que revocan un cambio que ha sido promovido por usos y costumbres³⁹.

5.3.1. *Las resoluciones que revocan otras anteriores*

Por medio de resoluciones que revocan otras anteriores el propio Tribunal adapta su doctrina sobre el significado y alcance de la Constitución a los nuevos tiempos o a los pareceres mayoritariamente aceptados por la sociedad en un momento dado. Aquí se pueden citar numerosos casos, como el de *Brown v. Board of Education* (1954), en el que el Tribunal cambió su doctrina del “separados pero iguales” (“separate but equal”) que estableció en el caso *Plessy v. Ferguson* (1896), y que representa una de las resoluciones más importantes del siglo XX⁴⁰ de la historia constitucional norteamericana.

5.3.2. *Las resoluciones que revocan o modifican un cambio previamente adoptado por medio del procedimiento de enmienda*

³⁹ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «In looking at judicial decisions which have reversed changes, it is wise to distinguish at the outset among a number of possibilities. At least four seem to stand out. A Court decision can reverse a decision it has rendered itself; it can reverse or modify a change previously effected by constitutional amendment; it can reverse a change that has been enacted by law or executive order; or it can reverse a change that has come about by customs and usages» (p. 40).

⁴⁰ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Certainly the Court’s decision in *Brown v. Board of Education* (1954), overturning the doctrine “separate but equal” which had been established in *Plessy v. Ferguson* (1896), is one of the most important decisions of this century» (p. 40). También se cita el caso *Baker v. Carr* (1962), en el que el Tribunal Supremo dio por superada la doctrina establecida en *Colegrove v. Green* (1946) y decidió que los asuntos objeto de la competencia legislativa de los Estados quedaban también bajo su jurisdicción: «Similarly, in *Baker v. Carr* (1962) the Supreme Court reversed its earlier stance in *Colegrove v. Green* (1946) and decided that issues involving state legislative apportionment would now be justiciable» (p. 40).

Las resoluciones que revocan enmiendas previamente ratificadas nos sitúan en un plano más teórico (-doctrinal) que real (-histórico). No obstante, la atención que ha despertado en diversos autores la adopción por parte del Tribunal Supremo de resoluciones de estas características (pensando especialmente en el supuesto de que se ratificaran enmiendas inconstitucionales), responde a un contexto jurídico que tiene cierto apego a la realidad, sobre todo, si tenemos en cuenta que desde diversos ámbitos conservadores se ha instado en varias ocasiones al Tribunal a actuar en este sentido. Se trata, en cualquier caso, de un requerimiento que, aunque el Tribunal nunca ha aceptado, nos sitúa, cuando menos, ante la posibilidad (¿teórica?) de que pueda hacerlo⁴¹.

Aunque, en efecto, el Tribunal Supremo nunca ha declarado inconstitucional una enmienda, si se puede decir que ha adoptado interpretaciones restrictivas de algunas de ellas, que ponen en evidencia un cierto grado de desconfianza del Tribunal con respecto a los objetivos de aquellas⁴². Para este supuesto se ponen los siguientes ejemplos: *Slaughterhouse Cases* (1873), *Civil Rights Cases* (1883) y la ya citada *Plessy v. Ferguson* (1896).

5.3.3. *Las resoluciones que revocan un cambio adoptado por ley o por decreto*

Una de las atribuciones de todo Tribunal Constitucional (o Tribunal Supremo que tenga un rol análogo) consiste, como es sabido, en la capacidad para declarar la inconstitucionalidad de disposiciones normativas

⁴¹ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «In recent years, however, there has been considerable writing by those, generally of a “liberal” political persuasion, who argue that it is possible to imagine an “unconstitutional” amendment and that, in such circumstances, it would be the duty of the Court to void such an alteration. The facts that these arguments are not merely theoretical is established by the fact that the Court was asked by leading conservatives much earlier in this century to invalidate a number of amendments on precisely these grounds. While the Supreme Court of the United States has never accepted such an invitation to activism, and, in this author opinion, should never do so, this is at least a theoretical possibility» (p. 41).

⁴² Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «If the Supreme Court has never declared an amendment unconstitutional, however, it surely has interpreted some amendments in a restrictive fashion which suggests a negative animus toward their broad purposes» (p. 41).

con rango de ley, ya provengan de un órgano legislativo o de uno ejecutivo. Puesto que gran parte de las leyes y de los decretos son aprobados con el fin de introducir cambios o validar costumbres ya existentes, las resoluciones del Tribunal Supremo que invalidan tales normas producen también el efecto de revocar los cambios vinculados a aquellas⁴³. A modo de ejemplos, Vile menciona casos como el *Hammer v. Dagenhart* (1918)⁴⁴, el de *Griswold v. Connecticut* (1965)⁴⁵, el de *Roe v. Wade* (1973)⁴⁶ y los muy similares de *Texas v. Johnson* (1989) y *United States v. Eichman* (1990)⁴⁷. Teniendo presente la naturaleza del sistema constitucional norteamericano, cada vez que el Tribunal Supremo declara inconstitucional una ley esta indicando que un cambio no puede ser incorporado, salvo que se aplique el procedimiento de reforma del Artículo V o haya un cambio de criterio del Tribunal⁴⁸.

⁴³ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Since most laws or executive orders are enacted in order to effect change or to validate existing customs, Court decisions voiding laws have the effect of reversing such changes» (p. 42).

⁴⁴ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...], the Supreme Court voided the Keating-Owen Child Labor Law of 1916, ruling that Congress could not impose national child-labor legislation on the basis of the interstate commerce clause...» (p. 42).

⁴⁵ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...], the Supreme Court overturned a Connecticut law which prohibited the use or distribution of birth control devices...» (p. 42).

⁴⁶ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...], it declared Texas's antiabortion laws to be unconstitutional» (p. 42-43).

⁴⁷ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: [...], the Supreme Court struck down a Texas law making it illegal to burn an American flag, and in *United States v. Eichman* (1990), the Supreme Court struck down a federal law designed for a similar purpose» (p. 43).

⁴⁸ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Given the nature of the American constitutional system, each time the courts strike down a law on constitutional grounds, it is indicating that the change cannot be accomplished, short of constitutional amendment or a reversal or modification in the Court own stance» (p. 43).

5.3.4. *Las resoluciones que revocan un cambio que ha sido promovido por usos y costumbres*

Finalmente, queda por analizar las resoluciones que revocan usos y costumbres. En este contexto, hay que tener en cuenta que los usos y costumbres que se desarrollan al margen del ordenamiento constitucional pueden ser reconocidos por medio de una ley y que, en la mayor parte de los casos, cuando los tribunales analizan dichas costumbres suelen acabar admitiendo su validez⁴⁹. No obstante, también hay excepciones en las que el Tribunal no reconoce la validez de tales usos y costumbres, como, por ejemplo, en los casos *United States v. Nixon* (1974)⁵⁰ y *Rutan v. Republican Party of Illinois* (1990)⁵¹.

5.4. *Las resoluciones del Tribunal Supremo que sancionan la reforma*

Si bien el poder judicial (o el Tribunal Constitucional en la mayor parte de los países de Europa) se suele definir en relación con su capacidad para interpretar la constitucionalidad de las leyes (“judicial review”), lo verdaderamente importante de este poder debería ser su capacidad para sancionar y legitimar las leyes, más que la capacidad para declarar la nulidad de estas en los casos de inconstitucionalidad⁵². Al igual que en el análisis de las enmiendas constitucionales, no resulta muy clara la distinción

⁴⁹ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «Customs and usages which grows up outside the constitutional text may or may not be embodied into law. On many, if not most, occasions that the courts review such customs, they probably end up validating them» (p. 43).

⁵⁰ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...], while not voiding the idea of executive privilege outright, it indicated that the privilege was considerably less extensive than the use President Nixon desired to make of it» (p. 43).

⁵¹ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...], the Supreme Court significantly curtailed the long standing use of party patronage in hiring, promotions, and transfers» (p. 43).

⁵² Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «While judicial power tend to be defined in terms of judicial review and thus in terms of the laws it overturns, judicial power may be far more important in sanctioning and legitimizing laws than in overturning them» (p. 43).

entre las resoluciones que sancionan un cambio y las que lo inician. Precisamente, algunas de las protestas más sonoras provenientes de la magistratura han tenido lugar como consecuencia de la decisión del Tribunal Supremo de sancionar cambios que habían sido propuestos por otros poderes⁵³. El caso al que suele hacerse referencia en la mayor parte de los libros de texto para ilustrar esta cuestión es el de *McCulloch v. Maryland* (1819)⁵⁴.

5.5. Las resoluciones del Tribunal Supremo que inician la reforma

Si bien es cierto que el Tribunal Supremo es un órgano menesteroso que solo puede actuar como consecuencia de los casos que se le plantean (carece, por tanto, de iniciativa para actuar de oficio), no lo es menos que el mismo puede proponer un cambio sustancial por medio de las resoluciones que dicte⁵⁵. Así, hay ocasiones en las que el Tribunal da un paso de gigante hacia un ámbito no regulado, motivado, no tanto por la intención de colmar lagunas del texto constitucional, sino, mas bien, por el convencimiento de los magistrados de que hay unos principios que están, o deberían ser

⁵³ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «In analyzing constitutional amendments, it was clear that there is not always a clear line between sanctioning change and initiating it. The same is true for the Supreme Court decisions. Some of the loudest protests from the bench have come when the Court reversed its own precedents to sanction changes initiated by the other branches» (p. 44).

⁵⁴ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «A key issue in this case focused on whether Congress could exercise implied powers, and more specifically, on whether Congress could establish a national bank. In the Court's well-known answer, Marshall asserted that a Constitution should be distinguished from ordinary legal codes and that, framed to endure for longer time periods and even to partake of immortality, a Constitution was designed to present the broad outline of power which could be filled in by the other branches. As long as the bank was not a constitutionally prohibited means to a legitimate end, it fell legally within congressionally authorized powers. In so ruling, the Court effectively opened up wide fields for the exercise of congressional powers» (p. 44).

⁵⁵ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «While there is truth in the observation that the Supreme Court is not self-starting and must therefore wait for cases to come to it before it can act, it is clear that over time courts can initiate substantial change by the decisions they render» (p. 45).

recogidos, en la Constitución⁵⁶. Un ejemplo de esta clase de resoluciones es la dictada en el caso ya citado *Griswold v. Connecticut* (1965)⁵⁷.

6. Las reformas constitucionales

El procedimiento de reforma de la Constitución Americana no solo se puede analizar desde un punto de vista teórico y formal, sino también desde un punto de vista histórico, debido a las diversas reformas aprobadas e introducidas en el vigente texto constitucional.

En total se han incorporado veintisiete enmiendas:

- Las diez primeras enmiendas fueron aprobadas conjuntamente el 15 de diciembre de 1791, dando lugar a lo que se conoce como *Bill of Rights*. Siguiendo a John R. Vile, estas enmiendas, sobre todo las ocho primeras, constituyen, probablemente, la parte más reverenciada de la Constitución de los Estados Unidos⁵⁸: en ellas se reconocieron derechos y libertades tales como la libertad religiosa, la libertad de expresión, la libertad de información, el derecho de reunión, el derecho de asociación, la inviolabilidad del domicilio, el derecho al secreto en las comunicaciones, las garantías del detenido y el derecho a la tutela judicial efectiva. La novena y la décima enmienda se refieren a principios de organización del gobierno; la novena estableció que el hecho de que la Constitución reconociera unos derechos no significaba que fuera a suprimir aquellos derechos que hubieran sido ya reconocidos por los Estados; y la décima indicó que los poderes

⁵⁶ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «There are occasions, however, where the Court takes a giant step into uncharted territory, guided less by gaps in the constitutional text than by principles that justices think are or should be embodied there» (p. 45).

⁵⁷ Vile, John R., *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*: «[...] the bellwether decision in this area, Justice Douglas implicated a right of privacy in the penumbras of the First, Third, Fourth, Fifth Ninth, and Fourteenth Amendments without therefore having to designate which was to carry the weight of the load» (p. 46).

⁵⁸ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*, Praeger, Westport Conn., 1993, pp. 177: «These amendments, particularly the first eight, are perhaps the most revered part of the U.S. Constitution» (p. 3).

que no hubieran sido conferidos al gobierno nacional se debían entender atribuidos a los Estados⁵⁹.

- La enmienda decimoprimera fue aprobada el 7 de febrero de 1795. Esta enmienda limitó el poder judicial de la Unión excluyéndolo del ámbito jurisdiccional de los Estados, en el sentido de impedir que pudiera conocer de los conflictos contra un Estado planteados por ciudadanos de otros Estados o naciones⁶⁰.
- La enmienda decimosegunda fue aprobada el 15 de junio de 1804. Esta enmienda estableció que los electores debían depositar por separado sus votos para la elección del presidente y del vicepresidente⁶¹.
- La enmienda decimotercera fue aprobada el 6 de diciembre de 1865, siendo una de las iniciativas que, en su día, provocaron el estallido de la Guerra Civil: por medio de la misma se abolió la esclavitud; los trabajos forzados solo se admitieron como sanción penal por la comisión de crímenes⁶².
- La enmienda decimocuarta fue aprobada el 9 de Julio de 1868. Por medio de esta enmienda se concedió la ciudadanía norteamericana a todas las personas nacidas o naturalizadas en los Estados Unidos, se establecieron garantías jurisdiccionales contra las privaciones que los Estados pudieran llevar a cabo de

⁵⁹ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «Ninth Amendment, ..., indicated that the listing of rights in the Constitution was not intended to void rights already protected by the states. Likewise, the Tenth Amendment indicated that powers not granted to the national government were reserved to the states» (p. 4).

⁶⁰ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «This amendment provided that the judicial power would not extend to cases against a state by citizens of other states or nations, thus effectively giving states sovereign immunity in such cases» (p. 4).

⁶¹ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twelfth Amendment provided that electors would now cast separate votes for president and vice-president» (p. 5).

⁶² Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «... the Thirteenth Amendment abolish such involuntary servitude except as punishment for crime; this amendment extended Lincoln's Emancipation Proclamation which had been justified as a war measure and applied only behind enemy lines» (p. 6).

sus privilegios e inmunidades y se reconoció el derecho a la protección de la ley en condiciones de igualdad⁶³.

- La enmienda decimoquinta fue aprobada el 3 de febrero de 1870 para garantizar el derecho de sufragio de los antiguos esclavos negros frente a cualquier clase de discriminación por razón de raza o color⁶⁴.
- La enmienda decimosexta fue aprobada el 3 de febrero de de 1913 y regulo la capacidad del Congreso para recaudar impuestos sobre los ingresos.
- La enmienda decimoséptima fue aprobada el 8 de abril de 1913 y estableció un sistema de elección directa de los Senadores de los Estados Unidos por los ciudadanos norteamericanos⁶⁵.
- La enmienda decimoctava fue aprobada el 16 de enero de 1919 y su objeto fue la prohibición a nivel nacional de la fabricación, venta o transporte de bebidas alcohólicas, que se conoce como “la ley seca”.
- La enmienda decimonovena fue aprobada el 18 de agosto de 1920 y reconoció a la mujer el derecho al voto.
- La enmienda vigésima fue aprobada el 23 de enero de 1933. Esta enmienda acorto los mandatos de los congresistas, del Presidente y del Vicepresidente adelantando las fechas de comienzo de sus respectivos mandatos⁶⁶.
- La enmienda vigésimo primera fue aprobada el 5 de diciembre de 1933 y su finalidad fue la derogación de la enmienda decimoctava.

⁶³ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Fourteenth Amendment overturned the notorious Dred Scott decision of 1857 by bestowing citizenship upon all persons born or naturalized in the United States and by granting protections against process, and their right to equal protection of the laws» (p. 6).

⁶⁴ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The elimination of such racial discrimination was the goal of the Fifteenth Amendment...» (p. 7).

⁶⁵ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «[...] the Constitution was significantly democratized when the Seventeenth Amendment provided that the U.S. senators would now be chosen by popular election» (p. 7).

⁶⁶ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twentieth Amendment, ratified in 1933, shortened the terms of lame duck officeholders by moving presidential and congressional inauguration dates forward» (p. 9).

- La enmienda vigésimo segunda fue aprobada el 27 de febrero de 1951 con el fin de limitar la permanencia de una misma persona en el cargo de Presidente de los Estados Unidos a dos mandatos completos⁶⁷.
- La enmienda vigésimo tercera fue aprobada el 29 de marzo de 1961 y tuvo por objeto la modificación del colegio electoral, para atribuir a los ciudadanos del Distrito de Columbia la capacidad para intervenir en la elección de los delegados para la elección del Presidente y Vicepresidente y en la elección de Senadores y Representantes en el Congreso⁶⁸.
- La enmienda vigésimo cuarta fue aprobada el 23 de enero de 1964 y suprimió que se pudiera limitar el derecho de sufragio a los evasores de impuestos⁶⁹.
- La enmienda vigésimo quinta fue aprobada el 10 de febrero de 1967 para hacer frente a los supuestos de incapacidad o desaparición del Presidente de los Estados Unidos⁷⁰.
- La enmienda vigésimo sexta fue aprobada el 1 de julio de 1971 y reconoció el derecho al voto a partir de los dieciocho años de edad⁷¹.
- La enmienda vigésimo séptima fue aprobada en 1992. Esta enmienda perteneció inicialmente al grupo de enmiendas que constituyeron el *Bill of Rights* y que, como otras, no llegaron a ser ratificadas junto con las diez en primer lugar mencionadas.

⁶⁷ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twenty-Second Amendment, ..., reinstated the informal rule that had governed to the election of Franklin Delano Roosevelt limiting a president to two full terms in office» (p. 9).

⁶⁸ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twenty-Third Amendment, ..., modified the electoral college, this time extending votes to the District of Columbia which had been previously excluded because it was not a state» (p. 9).

⁶⁹ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twenty-Fourth Amendment eliminated the poll tax in national elections...» (p. 9).

⁷⁰ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twenty-Fifth Amendment was designed to deal with the issue of presidential disability» (p. 9).

⁷¹ Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «The Twenty-Sixth Amendment, ..., expanded the national suffrage, this time extending the right to vote to those eighteen years and older» (p. 9).

Sin embargo, la perseverancia de Gregory Watson, un estudiante de Ciencias Políticas, desembocó en su ratificación en mayo de 1992. Su finalidad era limitar la capacidad del Congreso para subir los sueldos de los congresistas⁷².

En este contexto no estaría de más hacer una mención a los trabajos doctrinales de diversos autores, que han puesto de relieve la necesidad de introducir nuevas enmiendas en la Constitución de 1787.

⁷² Vile, John R., *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*: «Perhaps the most bizarre recent development in regard to the amending process has been the belated ratification of an amendment first proposed back in 1789 along with eleven other amendments, ten of which became the bill of rights. Designed to prevent a sitting Congress from raising its own salary, the amendment received only six ratification in 1873 and another in 1978 before being rediscovered by George Watson, a political science student and later an aide to a Texas legislator, who made its ratification his calling. The necessary number of states finally ratified on May 8, 1992, and the amendment received congressional approval despite the long hiatus between proposal and ratification which called into question the idea of contemporary consensus specified in *Dillon v. Gloss*.» (p. 10-11). Paulsen (Paulsen, Michael Stokes, "A General Theory of Article V: The Constitutional Lessons of the Twenty-seventh Amendment", *Yale Law Journal*, 103, 1993, pp. 678-763) también hace una descripción muy acertada del proceso de ratificación final que siguió esta enmienda: «This one kind of sneaked up on everybody. On May 7, 1992, Michigan became the thirty-eighth state to ratify as an amendment to the Constitution the above language drafted by James Madison and proposed by the First Congress in 1789 to be part of the original Bill of Rights. The proposal gathered only six state ratifications in the period during which the first ten amendments were ratified. It lay dormant -- and presumed dead -- for the better part of two centuries, interrupted only by Ohio's lone ratification in 1873. In 1982, Gregory Watson, then a twenty-year-old college student at the University of Texas, wrote a term paper arguing that the amendment could, and should, still be ratified. He got a "C." Watson then began something of a one-man campaign to revive the amendment, writing letters to state legislators across the nation on his IBM Selectric typewriter from his home in Austin. Scholars of the amendment process treated the notion that the Congressional Pay Amendment proposal might yet be ratified as quaint and cute. Yet anger and frustration with perceived congressional self-dealing in the form of middle-of-the-night, rush-out-of-town pay raises spurred a wave of state ratifications -- perhaps intended mostly as symbolic -- during the 1980's. The amendment got its final push from public outrage over the congressional check bouncing scandal and the Senate's "midnight pay raise" of 1991: five states ratified it in May of 1992. As the thirty-eighth state ratification, Michigan's vote provided the constitutionally required approval of three-fourths of the state legislatures sufficient to make the proposal effective as a constitutional amendment. With that vote, the Twenty-seventh Amendment became, finally, part of the Supreme Law of the Land» (p. 678-679).

Destaca por su sencillez y claridad sistemática la obra de Chester James Antieau, quien aboga por seguir reformando la Constitución con el fin de incorporar una mención expresa de importantes derechos fundamentales. Dicho autor distingue entre tres clases de incorporaciones:

- Derechos que la Jurisprudencia del Tribunal Supremo ha considerado que derivan implícitamente de ciertos derechos de la primera enmienda⁷³: la libertad de asociación, la libertad de empresa, la libertad de circulación y el derecho a la intimidad.
- Derechos que merecen ser incorporados para dotar a la norma fundamental norteamericana de la significación inherente a ciertas doctrinas y expectativas del pensamiento constitucional contemporáneo⁷⁴, como, por ejemplo, la atribución al pueblo de iniciativa para proponer una reforma de la Constitución.
- Derechos de contenido socio-económico que la Constitución de 1787 ignora por completo. Se trata de un conjunto de derechos que, además de, en buena medida, dar significado a la expresión “Estado social y democrático de Derecho”, han incorporado la mayor parte de las constituciones de los países occidentales y aparecen recogidos en muchos tratados internacionales ratificados por los Estados Unidos⁷⁵: el derecho a la educación, el derecho de asilo, el derecho a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, el derecho a no ser ejecutado por el Estado, el derecho a un sistema público sanitario, etc.

7. Los estudios doctrinales sobre la reforma constitucional en EE. UU.

⁷³ Antieau, Chester James, *A U.S. Constitution for the year 2000*, Loyola University Press, Chicago, 1995: «Part I advocates incorporation into the Constitution of rights that have been recognized as implied from other rights, but that are currently subject to abridgement by majority of the Supreme Court» (p. viii).

⁷⁴ Antieau, Chester James, *Op. cit.*: «Par II addresses modifications of the current text of the Constitution to bring the document into harmony with modern expectations and practices» (p. viii).

⁷⁵ Antieau, Chester James, *Op. cit.*: «Finally, part III endorses the propriety of exploring and adopting a number of amendments dealing with societal concerns not at all treated in the present Constitution. A significant number of these proposed amendments have been judged sufficiently important by the citizens of other Western democracies to be included in their national constitutions. Some, too, are stated in international covenants to which the United States is a signatory» (p. viii).

Teniendo como punto de referencia la investigación realizada por David E. Kyvig⁷⁶, podemos decir que es a finales del siglo XIX cuando ve la luz en Estados Unidos el primer trabajo que analiza globalmente la historia del proceso de reforma constitucional establecido por el artículo V: estamos haciendo referencia a la obra de Herman Ames (1865-1935)⁷⁷. Hasta entonces, los estudios publicados sobre el tema se centraron en enmiendas concretas o, en el mejor de los casos, en un conjunto de ellas muy relacionadas entre sí, como el *Bill of Rights* o las de la “Reconstrucción” tras la Guerra civil⁷⁸.

La obra de Ames es una retrospectiva sobre la aplicación del artículo V que abarca el primer siglo de vigencia de la Constitución de 1787. Con su estudio puso en evidencia un claro contraste entre las más de mil setecientas propuestas de enmienda presentadas por los miembros de las cámaras y las escasas quince enmiendas aprobadas por el Congreso hasta entonces⁷⁹.

Michael Musmano siguió la senda marcada por Ames con un trabajo publicado en 1929⁸⁰ que amplió y reforzó el análisis de su predecesor. Musmano catalogó todas las propuestas de enmienda presentadas en el Congreso posteriores a la obra de Ames y demostró que, en las tres décadas de historia de la reforma constitucional norteamericana objeto de su análisis, el número de propuestas de reforma descendió. Ello a pesar de que los primeros años del siglo XX constituyeron un período de considerable

⁷⁶ Kyvig, David E., *Explicit and authentic acts: amending the U.S. Constitution, 1776-1995*, University Press of Kansas, Lawrence, 1996.

⁷⁷ Ames, Herman Vandenburg, *The proposed amendments to the Constitution of the United States during the first century of its history*, U.S. G.P.O., Washington, 1896 (hay una reimpresión de 1970).

⁷⁸ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «For over a century, however, a few scholars have attempted to describe the history of American constitutional amending. Generally, they restricted their attention to single amendments or at most to a contemporary cluster of related measures such as the Bill of Rights or the Reconstruction amendments» (p. xii).

⁷⁹ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «[...] Herman Ames undertook the first substantial retrospective examination of the Article V process... He drew a sharp contrast between the more than 1,700 bills that individual legislators submitted and the mere fifteen amendments that they adopted» (p. xii).

⁸⁰ Musmanno, Michael Angelo, *Proposed amendments to the Constitution: a monograph on the resolutions introduced in Congress proposing amendments to the Constitution of the United States of America*, U.S. Govt. Print. Off., pp. xi, 253, Washington, 1929.

actividad en la aplicación del Artículo V, pues el Congreso, entre 1913 y 1933, adoptó siete enmiendas y ratificó seis⁸¹.

Unos años más tarde (1942), Lester Orfield⁸², un Catedrático de Derecho de la Universidad de Michigan, publicó un amplio trabajo que se convirtió en el primer tratado jurídico centrado específicamente en el procedimiento de reforma constitucional⁸³.

El interés por el procedimiento de reforma constitucional en Norteamérica aumentó en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, unos años en los que más de una docena de propuestas de enmienda fueron tomadas seriamente en consideración. En este contexto, ve la luz el estudio de Charles Leedham (1964)⁸⁴, una obra de divulgación que narra la historia de la aplicación del Artículo V⁸⁵. Más tarde, en 1972 Clement Vose⁸⁶, un especialista en ciencias políticas, analiza el procedimiento de reforma desde una nueva perspectiva, que trata de acompañar la interpretación que el Tribunal Supremo realiza de la Constitución (“judicial review”) con los movimientos políticos de reforma⁸⁷.

Ya en la década de los ochenta del siglo XX, se publican algunos estudios de cierto interés sobre el tema, como, por ejemplo, el de Mari France Berry⁸⁸ y el de Michael Kammen⁸⁹. La obra de Berry está orientada

⁸¹ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «Forty years later Michael Musmano extended and reinforced Ames’s analysis, cataloging all amendment proposals introduced in Congress in the intervening period. Although the early twentieth century had been a period of substantial Article V activity with seven amendments adopted by Congress and six ratified between 1913 and 1933, it also proved to be a period during which the number of reform proposals surged» (p. xiii).

⁸² Orfield, Lester Bernhardt, *The amending of the Federal constitution*, University of Michigan Press, pp. 242, Ann Arbor, 1942.

⁸³ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «In 1942 University of Michigan law professor Lester Orfield brought together his extensive consideration of various relevant issues in the first legal treatise devoted specifically to the amending process» (p. xiii).

⁸⁴ Leedham, Charles, *Our changing Constitution*, Dodd Mead, New York, 1964.

⁸⁵ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «Attention to constitutional amending history increased in the 1960s and 1970s, a time during which more than a dozen amendment proposals received serious consideration. Charles Leedham’s 1964 popular account provided a narrative history of Article V activity...» (p. xiii-xiv).

⁸⁶ Vose, Clement, *Constitutional Change: amendment politics and Supreme Court litigation since 1900*, D. C. Heath, Lexington, MA, 1972.

⁸⁷ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «Political scientist Clement Vose in 1972 placed amendment in a broader framework of constitutional change that encompassed judicial review and wider currents of political reform» (p. xiv).

⁸⁸ Berry, Mary France, *Why ERA failed: politics, women's rights, and the amending process of the constitution*, Indiana University Press, pp. ix, 147, Bloomington, 1986.

hacia el análisis del fracaso de la reforma sobre la igualdad de derechos (“equal rights amendment”, “ERA”), que supo situar en la adecuada perspectiva histórica: primero repasa la aplicación del Artículo V desde 1789 hasta 1970 y luego analiza la batalla entorno al “ERA”⁹⁰. Por su parte, el libro de Kammen sobre la incidencia de la Constitución en la cultura americana plantea unas consideraciones muy interesantes sobre el papel de las enmiendas en la evolución del constitucionalismo Americano⁹¹.

A finales de los ochenta y primeros de los noventa del siglo pasado, se publican diversos trabajos de otro autor que merece ser mencionado por sus aportaciones al estudio de la reforma constitucional americana: Bruce Ackerman⁹². Una de sus tesis más relevantes consiste en enfocar la evolución constitucional como una combinación de reforma y de interpretación judicial, en la que el pueblo soberano, de un modo u otro, otorga la sanción final a las soluciones más aceptables⁹³.

Las tesis de Ackerman son en parte rebatidas por John R. Vile⁹⁴, otro importante estudioso del tema. Este autor (gran parte de cuyos planteamientos hemos hecho nuestros a lo largo de este artículo) repasa las concepciones políticas del siglo XVIII para dar sustento a la tesis de que los Fundadores entendieron que el proceso de reforma constitucional debía ser un mecanismo que dificultara los cambios constitucionales, pero no hasta el punto de imposibilitarlos. No obstante, al analizar las posiciones de los

⁸⁹ Kammen, Michael G., *A machine that would go of itself: the Constitution in American culture*, Knopf, pp. xxii, 532, New York, 1986.

⁹⁰ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «Mary France Berry made the most substantial effort to place the defeat of the ERA in historical perspective. Before examining the ERA battle itself, she reviewed Article V activities from 1789 to 1970s» (p. xiv).

⁹¹ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «Michael Kammen’s seminal 1986 study of the Constitution in American culture stirred a fuller consideration of the role of amendments in the evolution of American constitutionalism» (p. xiv).

⁹² Ackerman, Bruce A., *We the people: Foundations*, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass. 1991; “Constitutional politics/Constitutional law”, *Yale Law Journal*, 99 (december), 1989, pp. 453-547; “Transformative appointments”, *Harvard Law Review*, 101, 1988, pp. 1164-1184.

⁹³ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «[...] Ackerman portrayed constitutional evolution as a combination of amendment and judicial interpretation in which the sovereign people gave final sanction, in one way or another, to acceptable arrangements» (p. xv).

⁹⁴ Además de las ya citadas obras, hay que tener presente un riguroso trabajo enciclopédico: Vile, John R., *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-1995*, ABC-CLIO, pp. xvii, 427, Santa Barbara Calif., 1996; *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-2002*, ABC-CLIO, pp. xxxiv, 635, Santa Barbara Calif., 2003.

autores del siglo XIX, entiende que estos consideraron que el mecanismo del Artículo V podía prevenir alteraciones desestabilizadoras del régimen político, proporcionando un camino alternativo a la revolución cuando se presentara la necesidad imperiosa de una reforma fundamental⁹⁵. Vile, como otros autores, ha contribuido a dar relevancia a la tesis de que la reforma constitucional ha sido un elemento muy significativo durante dos siglos de evolución constitucional⁹⁶.

Bibliografía citada

- ACKERMAN, Bruce A. (1991), *We the people: Foundations*, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- (1989), “Constitutional politics/Constitutional law”, *Yale Law Journal*, 99, pp. 453-547.
- (1988), “Transformative appointments”, *Harvard Law Review*, 101, pp. 1164-1184.
- AMES, Herman Vandenburg (1896), *The proposed amendments to the Constitution of the United States during the first century of its history*, U.S. G.P.O., Washington, pp. 442.
- ANTIEAU, Chester James (1995), *A U.S. Constitution for the year 2000*, Loyola University Press, Chicago, pp. ix, 285.
- BERRY, Mary France (1986), *Why ERA failed: politics, women's rights, and the amending process of the constitution*, Indiana University Press, Bloomington, pp. ix, 147.
- DELLINGER, Walter (1983), “The legitimacy of constitutional change: rethinking the amendment process”, *Harvard Law Review*, 97, pp. 386-432.
- HAMBURGER, Philip A. (1989), “The constitution's accommodation of social change”, *Michigan Law Review*, 88, pp. 239-327.

⁹⁵ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «John Vile surveyed eighteenth-century political theory to support his contention that the Founders intended amendment to be a difficult but not impossible mechanism for change. He extended his analysis to show that on balance the commentators of the next century embraced the Article V device that prevented easy, destabilizing alteration of the frame of government yet provided a worktable alternative to revolution when a compelling need for fundamental reform arose» (p. xv).

⁹⁶ Kyvig, David E., *Op. cit.*, «[...] Vile, ... helped raise the profile of amendment as a phenomenon to be taken seriously, a significant element in two centuries of constitutional evolution» (p. xv).

- KAMMEN, Michael G. (1986), *A machine that would go of itself: the Constitution in American culture*, Knopf, New York, pp. xxii, 532.
- KYVIG, David E. (1996), *Explicit and authentic acts : amending the U.S. Constitution, 1776-1995*, University Press of Kansas, Lawrence, pp. xx, 604.
- LEEDHAM, Charles (1964), *Our changing Constitution*, Dodd Mead, New York.
- MURPHY, Walter F. (1992), "Consent and constitutional change" (pp. 123-146) en AA.VV., *Human Rights and Constitutional Law. Essays in Honour of Brian Walsh*, The Round Hall Press, Dublín, pp. xx, 366.
- MUSMANNO, Michael Angelo (1929), *Proposed amendments to the Constitution: a monograph on the resolutions introduced in Congress proposing amendments to the Constitution of the United States of America*, U.S. Govt. Print. Off., Washington, pp. xi, 253.
- ORFIELD, Lester Bernhardt (1942), *The amending of the Federal constitution*, University of Michigan Press, Ann Arbor, pp. 242.
- PAULSEN, Michael Stokes (1993), "A General Theory of Article V: The Constitutional Lessons of the Twenty-seventh Amendment", *Yale Law Journal*, 103, pp. 678-763.
- VAN ALSTYNE, William (1984), "David C. Baum memorial lecture: notes on a bicentennial constitution: part I, processes of change", *University of Illinois Law Review*, 933-958.
- VILE, John R. (1992),
The Constitutional amending process in American political thought, Praeger, New cork, pp. xvi, 205.
- (1993), *Contemporary questions surrounding the constitutional amending process*, Praeger, Westport Conn., pp. xiii, 177.
 - (1994), *Constitutional change in the United States: a comparative study of the role of constitutional amendments, judicial interpretations, and legislative and executive actions*, Praeger, Westport Conn., pp. x, 154.
 - (1996), *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-1995*, ABC-CLIO, Santa Barbara Calif., pp. xvii, 427.
 - (2001),
A companion to the United States Constitution and its amendments, Praeger, Westport Conn., pp. xvi, 308.
 - (2003), *Encyclopedia of constitutional amendments, proposed amendments, and amending issues, 1789-2002*, ABC-CLIO, Santa Barbara Calif., pp. xxxiv, 635.

VOSE, Clement (1972), *Constitutional Change: amendment politics and Supreme Court litigation since 1900*, D. C. Heath, Lexington, MA.

Jurisprudencia citada

Marbury v. Madison. 1803. 1 Cranch (5 U.S.) 137.
McCulloch v. Maryland. 1819. 4 Wheat (17 U.S.).
Slaughterhouse Cases. 1873. 16 Wall. (83 U.S.).
Civil Rights Cases. 1883. 109 U.S. 3.
Plessy v. Ferguson. 1896. 163 U.S. 537.
Myers v. Anderson. 1915. 238 U.S. 368.
Hammer v. Dagenhart. 1918. 247 U. S. 251.
National Prohibition cases. 1920. 253 U.S. 350.
Dillon v. Gloss. 1921.
256 U.S. 368.
National Labor Relations Board v. Jones & Laughlin Steel Corp. 1937. 301
U. S. 1.
Coleman v. Miller. 1939. 307 U.S. 433.
United States v. Darby Lumber Co. 1941. 312 U.S. 100.
Colegrove v. Green. 1946. 328 U.S. 549.
Brown v. Board of Education. 1954. 349 U.S. 294.
Reid v. Covert. 1957. 354 U.S. 1.
Baker v. Carr. 1962. 369 U.S. 186.
Griswold v. Connecticut. 1965. 381 U.S. 479.
Flood v. Kuhn. 1972. 407 U.S. 258.
Frontiero v. Richardson. 1973. 411 U.S. 677.
Roe v. Wade. 1973. 410 U.S. 113.
United States v. Nixon. 1974. 418 U.S. 683.
Texas v. Johnson. 1989. 491 U.S. 397.
Rutan v. Republican Party of Illinois. 1990. 497 U.S. 62.
United States v. Eichman. 1990. 496 U.S. 310.
Planned Parenthood of Southeastern Pennsylvania v. Casey. 1992. 502 U.S.
1056.

Páginas WEB

<http://www.law.cornell.edu/constitution/constitution.articlev.html>.
<http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/USA/usa1787.html>.